

Trabajo en colaboración

FAO | FIDA | PMA



UNEP/FAO

Tsunami: respuesta ante una emergencia sin precedentes

PANORAMA GENERAL

Los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma respondieron de inmediato al desafío sin precedentes del tsunami que asoló Asia en diciembre de 2004. En unos cuantos días el PMA movilizó miles de toneladas de ayuda alimentaria en la zona del tsunami, a fin de evitar que cundiera el hambre. Las actividades del PMA ahora están pasando al restablecimiento y la recuperación, orientadas a proporcionar asistencia a los sectores vulnerables de la población, como las personas desplazadas, las madres y los niños. Mientras tanto, la FAO ayuda a los gobiernos y a las comunidades de los países damnificados por el tsunami a planificar el restablecimiento de los sectores agrícola, pesquero y forestal. La función de la FAO consiste en coordinar y proporcionar asistencia técnica, así como orientación normativa, a todos estos sectores, además del suministro de asistencia directa. El FIDA ha estado movilizando fondos para reconstruir los medios de subsistencia y crear capacidad en las comunidades costeras. Estas actividades, si bien son independientes, han sido complementarias, y el alcance de la cooperación crece conforme llega a su fin la fase de emergencia y adquieren fuerza la recuperación y la reconstrucción a largo plazo.





PMA

El Programa Mundial de Alimentos puso en marcha una respuesta inmediata y colosal al tsunami del 26 de diciembre del Océano Índico. Se mandaron barcos y personal de otras partes a esa región y se puso en marcha una gran operación de transporte aéreo para llevar alimentos a los sobrevivientes. En unos cuantos días, el PMA estaba llevando alimentos por helicóptero a la alejada zona occidental de

Sumatra, la parte más damnificada de la región. En Sri Lanka, para el 7 de enero el PMA estaba alimentando a 750 000 personas.

Las actividades de socorro exigieron una de las operaciones logísticas más complejas de la historia del PMA. Se abrieron rutas de suministro para llegar a zonas de Indonesia donde el agua había destruido las carreteras, utilizando “bodegas flotantes” y lanchas de desembarco. Para fines de enero, las operaciones contaban con seis aeronaves de ala fija, ocho helicópteros especiales y más de 200 camiones. Fue un factor crítico la enorme respuesta de los asociados de reserva y el personal del PMA, de los cuales llegaron 328 de distintas partes del mundo a trabajar en la zona del desastre. Se contrataron otras 250 personas localmente. Para fines de mayo el PMA había entregado ayuda alimentaria a 2,24 millones de personas en toda la región.

Las operaciones están pasando del socorro a la recuperación, con especial atención a los sectores vulnerables de la población. La alimentación escolar atiende a miles de estudiantes en Sri Lanka e Indonesia, y se han puesto en marcha programas de apoyo a las mujeres gestantes, madres y niños pequeños. En las Maldivas se seguirá proporcionando ayuda a las familias que perdieron sus medios de subsistencia, mientras que en las zonas damnificadas de Somalia se sigue dando asistencia a las mujeres. Ha concluido la ayuda del PMA a las zonas damnificadas de Tailandia y Myanmar. Durante la redacción de este informe, el PMA estaba proporcionando alimentos a más de 1,5 millones de personas en la zona del tsunami, y había enviado más de 130 000 toneladas de alimentos.

En 2006 y 2007 la asistencia del PMA seguirá llegando a las zonas damnificadas por el tsunami en Indonesia y Sri Lanka, a través de operaciones prolongadas de socorro y recuperación (OPSR). En Sri Lanka, la operación prolongada atenderá a cerca de un millón de personas, que comprende a madres y niños pequeños, alimentación escolar, programas de alimentos por trabajo y ayuda alimentaria para grupos de desplazados. En Indonesia, unas 850 000 personas recibirán raciones generales, y otros 1 275 millones de personas recibirán raciones complementarias. Los programas contendrán actividades de alimentación escolar, de alimentos por trabajo, creación de capacidad y proyectos de salud materno-infantil, así como asistencia para los grupos de personas desplazadas, hasta que se reconstruyan sus hogares y sus medios de subsistencia.



Cooperación del PMA y la FAO en Indonesia

En Indonesia, el PMA y la FAO cooperan regularmente en la realización de evaluaciones de los cultivos y suministro de alimentos. La última evaluación se llevó a cabo en marzo, y ayudó al PMA a refinar los criterios de selección para la entrega de ayuda alimentaria.

También está estudiándose el establecimiento de un sistema de vigilancia de los alimentos, los medios de subsistencia y la nutrición, a través del cual el PMA y la FAO podrían cooperar para dar apoyo técnico a los ministerios de Salud y Agricultura de Indonesia. Este sistema de vigilancia se elaborará con el fin de vigilar el estado de nutrición de la población, a fin de localizar a los grupos de alto riesgo, elaborar intervenciones adecuadas y determinar las repercusiones de las mismas. Se espera que las actividades de este sistema se inicien en julio.



FAO/J. Spauli



FAO/J. Spauli

FAO

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación se concentra en “reconstruir mejor” los medios de subsistencia de las personas más afectadas por el tsunami. La FAO actualmente lleva a cabo un programa de asistencia de 56 millones de dólares EE.UU. en los países damnificados, mientras están en trámite otros 25 millones de dólares.

Se han enviado a los países damnificados más de 70 expertos internacionales y regionales para ayudar a los países a llevar a cabo las evaluaciones de las necesidades, la coordinación, planificación y entrega de la ayuda inicial para recuperación y reconstrucción a plazo más largo. En Indonesia, por ejemplo, la FAO ayudó al Ministerio de Asuntos Marítimos y Pesca, y al Ministerio de Agricultura, a concluir las estrategias de los programas sectoriales en Aceh y Nias.

Para permitir que se reanude la generación de ingresos y la producción de alimentos, la FAO también está dando ayuda directa a través de equipo e insumos. Se ha facilitado a los pescadores la reparación de barcos y piezas de motor, redes y otros elementos del equipo. En Sri Lanka, por ejemplo, la FAO contribuyó a la reparación de más de 4 000 barcos pesqueros y 1 000 motores de barco, a través de su asociación con la Fundación Cey-Nor, astillero estatal.

La FAO ha dado apoyo a miles de agricultores a través de semillas, aperos y cultivadoras mecánicas. Está en reparación la infraestructura de irrigación y drenaje, y se está suministrando equipo y orientación para reparar los daños producidos por el agua salada en las fincas agrícolas. Con el objetivo de ofrecer oportunidades de ingresos y medios de subsistencia a las comunidades, y reanudar la producción de alimentos, la FAO también apoya programas de efectivo por trabajo, a fin de restablecer los arrozales cubiertos de escombros.

El programa forestal de la FAO destinado al restablecimiento después del tsunami comprende una evaluación de la demanda y la oferta de madera para la reconstrucción de las casas y otros elementos de infraestructura. El programa también ha dado buenos resultados a través de medidas del gobierno para proteger los bosques naturales y las reservas de vida silvestre, y ocuparse del peligro que representan la acelerada tala ilegal y la deforestación.

La FAO además está preparando un programa para facilitar la planificación territorial en los distritos y las aldeas, a fin de localizar las oportunidades de restablecimiento de los bosques, reforestación y agrosilvicultura, para proteger las costas y los medios de subsistencia de la población local.





IFAD

La respuesta inmediata del FIDA ante el tsunami fue el compromiso de movilizar 100 millones de dólares EE.UU. en apoyo a la recuperación después de la emergencia en las zonas afectadas de la India, Indonesia, las Maldivas y Sri Lanka.

A la fecha, el FIDA ha proporcionado de sus propios recursos 33,6 millones de dólares en préstamos sin intereses destinados a financiar los costos del programa para después del tsunami, y está tratando de obtener donaciones de sus asociados cofinanciadores para cubrir el costo total de los programas de rehabilitación y recuperación. Esto incluye 30 millones de dólares de donaciones, necesarios para poner en marcha un programa de recuperación en Aceh, Indonesia. Este programa sexenal, elaborado en asociación con las comunidades afectadas, el gobierno de la provincia de Aceh y el Ministerio de Agricultura, apoyará la reconstrucción de unas 250 aldeas.

En Indonesia el FIDA amplió el alcance del Proyecto para generar ingresos para los campesinos marginales y sin tierras (fase III), y reasignó 3,2 millones de dólares de los recursos del proyecto para financiar el restablecimiento de los medios de subsistencia de los distritos rurales más damnificados, de las provincias de Aceh y Sumatra del Norte.

En la India, el Programa para los medios de subsistencia sostenibles después del tsunami para las comunidades costeras de Tamil Nadu, con un valor de 68,7 millones de dólares, beneficiará directamente a unos 140 000 hogares en 200 aldeas costeras damnificadas por el tsunami. El FIDA proporcionará un préstamo de 15 millones de dólares, y los asociados en el país, comprendidos bancos, instituciones de microfinanciación y el gobierno, han suministrado hasta estos momentos un total de 38,8 millones de dólares.

En las Maldivas, el Programa de restablecimiento agrícola y pesquero después del tsunami, con un valor de 5 millones de dólares, se dedicará a restablecer los sectores agrícola y pesquero. El FIDA está proporcionando un préstamo inicial de 2 millones de dólares y una donación de 200 000 dólares para el programa, y se ha comprometido a movilizar otro préstamo de 2,1 millones de dólares. El programa proporcionará a más de 8 000 pescadores y 20 000 pequeños campesinos, instrumentos, equipo y servicios para restablecer sus actividades productivas. En

Malé, la capital, se construirá un nuevo mercado de productos agrícolas, con el fin de contribuir a establecer los canales de comercialización para los productores de las islas pequeñas.

Se han aprobado dos nuevos programas para Sri Lanka: el Programa de apoyo a los medios de subsistencia y asociación después del tsunami, con un valor de 4,7 millones de dólares, y el Programa de restablecimiento costero y gestión de los recursos después del tsunami, con un valor de 33,5 millones de dólares. Ya se han aprobado los préstamos del FIDA, para ambos programas, por un total de 16,6 millones de dólares, y el Fondo se ha comprometido a movilizar otros dos créditos por la misma cantidad. El primer programa apoyará el restablecimiento rápido y la construcción de infraestructura esencial, incluso vivienda y edificios para la comunidad, mientras que el segundo es un programa más amplio de recuperación a mediano plazo para las comunidades costeras.

El Gobierno italiano aportará alrededor de 2 millones de dólares para los programas de Sri Lanka y las Maldivas.

El FIDA también movilizó más de 7 millones de dólares del Fondo para el Medio Ambiente Mundial a fin de restablecer y conservar el ecosistema costero en Sri Lanka.

El Centro de Inversiones de la FAO ayudó al FIDA a responder ante el desastre del tsunami tanto en las Maldivas como en Sri Lanka. Un grupo del Centro de Inversiones elaboró el Programa de restablecimiento agrícola y pesquero después del tsunami para las Maldivas.

En Sri Lanka, el FIDA y la FAO colaboraron en la realización de estudios sobre políticas de tenencia de las tierras, género y tierras y gestión de conflictos por las tierras, que contribuyeron a la elaboración del Programa de apoyo a los medios de subsistencia y asociación después del tsunami. ◆



El ejemplo de Sierra Leona

En Sierra Leona, la FAO, el PMA y el FIDA apoyan el objetivo del Gobierno de lograr que para 2007 nadie sufra hambre. Gran parte de la labor de estas organizaciones se apoya en la cartografía del PMA, organización que estuvo en primera línea para alimentar a la población después de que la guerra devastó la agricultura.

La primera operación de la FAO después de la guerra en Sierra Leona permitió a los agricultores realizar viajes de estudio a centros de instrucción agrícola en Ghana y Uganda, a fin de ver los programas de capacitación que ahí se llevaban a cabo. “Al ver los programas dijeron que querían hacer algo similar, pero con expertos nacionales —relata Kevin Gallagher, oficial superior de desarrollo de programas de la FAO—. A continuación iniciaron talleres nacionales para definir el tipo de actividad que tenía que llevarse a cabo con investigación, universidades y ONG”.

El FIDA está trabajando con dos distritos en el país, apoyando la recuperación de las comunidades rurales y el fomento de actividades agrícolas después del conflicto, a la vez que se sientan las bases del restablecimiento a largo plazo y el desarrollo participativo.

Unidos en la marcha hacia el cumplimiento del primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La FAO, el FIDA y el PMA están acelerando sus actividades destinadas a ayudar a los países a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Más de mil millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema, sufren hambre o subnutrición. La gran mayoría —unos 810 millones de mujeres, hombres y niños— reside en zonas rurales, donde sobreviven de la agricultura y actividades asociadas a la misma.

Las tres organizaciones con sede en Roma coinciden en que ninguno de los ODM puede cumplirse a menos que las personas en extremo pobres, en especial las que viven en las zonas rurales, reciban apoyo en su lucha por salir de la pobreza y el hambre. En consecuencia, estas organizaciones dirigen sus actividades a las metas del primer objetivo, es decir, reducir a la mitad para 2015 la proporción de personas que viven en condiciones de pobreza extrema y que pasan hambre.

Además promueven un enfoque de doble componente que combina el suministro de asistencia inmediata a las personas pobres y que pasan hambre, con programas de desarrollo de largo plazo que impulsan la productividad, crean empleo e incrementan el valor de los activos de la población. Los programas y las políticas deben dirigirse a donde más hacen falta: las zonas rurales y la agricultura. Las organizaciones están de acuerdo en que para avanzar de verdad, es necesario que el sistema internacional del comercio agrícola sea más justo y ofrezca a los países en desarrollo la misma oportunidad de obtener ganancias por la exportación de sus productos, a la vez que garantice la posibilidad de obtener importaciones de alimentos fiables y asequibles en los países que las necesitan.

El análisis de la FAO indica que serán necesarios 24 000 millones de dólares EE.UU. adicionales de inversión pública para cumplir el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, de reducir a la mitad para 2015 el número de personas que pasan hambre crónica, objetivo relacionado con el hambre todavía más ambicioso que el primero de los ODM.

En una declaración presentada ante el ECOSOC en junio de 2005, los directores de las tres organizaciones afirmaron que “atajar la pobreza no resolverá automáticamente el hambre. En efecto, la investigación indica que los países en desarrollo que combaten en forma exclusiva la pobreza, sin prestar especial atención al hambre, tardarán una generación más en lograr un progreso real en cuanto a la mejora de la nutrición y la salud de la población.”

Mediante el fomento de la inversión en desarrollo rural y agricultura, las organizaciones con sede en Roma desean apoyar a los países en desarrollo en la creación de economías palpitantes, en las que las personas sean capaces de valerse por sí mismas. Esto significa invertir para incrementar la productividad, así como en las instituciones de financiación y servicios rurales y en los mercados, todo esto con apoyo de reformas en las políticas.

La asistencia inmediata, directa y acertadamente selectiva para llevar alimentos a las personas que pasan hambre, prevenir enfermedades, enviar a los niños a clases y reconstruir la infraestructura destruida por los conflictos armados, es el elemento imprescindible que debe acompañar a la inversión a plazo más largo en desarrollo rural. Las intervenciones específicas pueden ser: suministro de mosquiteros para combatir la malaria o excavar pozos para obtener agua potable; control del agua, suministro de fertilizantes y semillas mejoradas para incrementar las cosechas; proporcionar alimentos escolares, programas de alimentos por trabajo, ayuda para situaciones de emergencia después de los desastres naturales o las guerras,

y programas de nutrición para grupos vulnerables como las mujeres gestantes, los niños pequeños y las personas que viven con el VIH/SIDA.

Las tres organizaciones están fortaleciendo su colaboración a fin de garantizar el funcionamiento del enfoque de doble componente. Expertos técnicos de la FAO en agricultura apoyan el desarrollo rural, a la vez que el suministro directo de alimentos del PMA ofrece a las personas la fuerza necesaria para trabajar, y la alimentación escolar contribuye a formar una fuerza de trabajo saludable e instruida. Los casi 200 proyectos en marcha del FIDA para erradicar la pobreza dan a la población rural pobre mayor acceso a servicios de financiación, mercados, tecnología, tierras y otros recursos, a la vez que aumentan la capacidad de la población rural pobre y sus organizaciones para dirigir su propio desarrollo.

Estas organizaciones también buscan soluciones conjuntas para cumplir los otros ODM en países de todo el mundo:

- **Objetivo 2 — Lograr la enseñanza primaria universal:** las familias pobres a menudo no pueden permitirse enviar a sus niños a la escuela, pero los proyectos de alimentación escolar y otros más incrementan los ingresos de las familias y fomentan la asistencia a clases.
- **Objetivo 3 — Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer:** cuando las mujeres tienen asegurado el acceso a los alimentos, y cuentan con activos productivos como la tierra, insumos agrícolas, agua y capital de financiación, pueden aumentar sus ganancias y elevar su situación económica, lo que conduce a una vida mejor para ellas y sus familias.
- **Objetivo 4 — Reducir la mortalidad infantil:** el hambre y la malnutrición son la causa de la muerte de más de 6 millones de niños menores de 5 años todos los años. Combatir el hambre y la pobreza es esencial para cumplir este objetivo.
- **Objetivo 5 — Mejorar la salud materna:** los programas de desarrollo de la comunidad, las tecnologías que economizan mano de obra, una mejor nutrición y una mayor seguridad alimentaria en el hogar, especialmente en las zonas rurales, todo ello contribuye a una mayor salud y menor mortandad de las madres.
- **Objetivo 6 — Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades:** los organismos malnutridos son más propensos a las enfermedades e infecciones. Garantizar una mejor nutrición y una mayor producción de alimentos es decisivo para mantener la salud de la población.
- **Objetivo 7 — Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente:** la tenencia segura de la tierra, las prácticas sostenibles e integradas de gestión, y la restauración del medio ambiente degradado ayudan a las personas pobres a evitar la explotación excesiva de los recursos de los que dependen sus medios de subsistencia.
- **Objetivo 8 — Fomentar una asociación mundial para el desarrollo:** la FAO, el FIDA y el PMA colaboran con otros asociados en la promoción de la Alianza Internacional contra el Hambre, así como en la sensibilización respecto a los nexos entre pobreza rural y las prácticas internacionales del comercio, los derechos de propiedad intelectual, la deuda y la ayuda internacional.

En Nueva York, en junio de 2005, las tres organizaciones tomaron nota del adelanto realizado en el cumplimiento de los ODM. Si bien algunas organizaciones y algunos donantes han manifestado frustración particularmente ante el ritmo de la disminución del hambre, la FAO, el FIDA y el PMA siguen estando convencidos de que, a través de la acción concertada y con los recursos adecuados, es posible cumplir los ODM. Los directores de las tres organizaciones han instado a su personal para que colaboren y apoyen las alianzas nacionales sobre el terreno, reúnan toda la fuerza, energía y recursos disponibles para que todos los países derroten el hambre en los 10 años que hay hasta el 2015. ◆

La Alianza Internacional contra el Hambre

La Alianza Internacional contra el Hambre tiene como objetivo sensibilizar al público respecto a la pobreza y el primero de los ODM: reducir a la mitad el número de personas que pasan hambre para 2015. La Alianza se propone informar a los responsables de tomar las decisiones y a los formadores de opinión, e influir sobre ellos, en todos los niveles: el gobierno, los grupos de la comunidad, las ONG, el sector privado y otros. Los grupos locales pueden tener especial eficacia para difundir el mensaje de la falta de sentido del hambre en el mundo.

Otro mensaje importante es que las personas que tienen SIDA y además están subnutridas tienen mayores dificultades para combatir esta enfermedad.

La Alianza contra el Hambre cobra fuerza

La Alianza Internacional contra el Hambre está convirtiéndose aceleradamente en una asociación mundial influyente, decidida a dar mayor eficacia a la lucha contra el hambre y la pobreza.

La Alianza, oficialmente presentada en el Día Mundial de la Alimentación de 2003, surgió de una idea propuesta en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 por el Presidente alemán Johannes Rau. En 2001 esta idea cobró fuerza, cuando los dirigentes que asistían a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: *cinco años después* buscaban formas de acelerar el adelanto hacia el objetivo de reducir a la mitad el número de personas que pasan hambre en el mundo. A través de la labor actual de la comunidad internacional para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio —de los cuales el primero consiste en reducir el hambre y la pobreza— la función de la Alianza cobra aun más significado.

La Alianza Internacional contra el Hambre, cuyos fundadores son la FAO, el PMA, el FIDA y el IPGRI, hoy tiene entre sus miembros ONG internacionales que representan a más de 35 millones de personas, comprendidas Action Aid Internacional y la Asociación Mundial de guías femeninas y girls scouts (WAGGGS), así como movimientos religiosos y sociales, como Caritas Internationalis. La Alianza también trabaja con empresas privadas y empresarios para encabezar alianzas nacionales orientadas a coordinar la campaña para erradicar el hambre en el ámbito del país.

“Consideramos que todos son responsables —afirma Eva Clayton, Subdirectora General de la FAO y asesora especial del Director General de la FAO, Jacques Diouf, para los asuntos relacionados con la Alianza—. Nos damos cuenta de que la colaboración entre organizaciones ya comprometidas con la causa se traduce en una mayor eficacia. Estamos estudiando la forma de utilizar no sólo a los nuevos partidarios de la lucha contra el hambre, sino también a los de siempre.”

Entre las ONG participantes, Action Aid, de Johannesburgo, ha estado promoviendo activamente entre los países industrializados del G-8 la reducción de la pobreza en África a través de actividades complementarias a las del FIDA, la FAO y el PMA, en la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), trazando un trayecto para el desarrollo de la agricultura, el comercio y el acceso al mercado en los países africanos.

El Presidente Rau reconoció que “La Declaración del Milenio es un compromiso de los gobiernos que, no obstante, es demasiado abstracto para la mayoría de las personas de los países industrializados, a pesar de la profusa información y labor de relaciones públicas... Profundizar las iniciativas de asociación entre grupos de los países ricos y los países más pobres sería un enfoque útil.”

Desde 2003, el apoyo a la Alianza Internacional contra el Hambre ha venido creciendo. Ha dado origen a 36 alianzas nacionales, de las cuales 22 están dirigidas por los gobiernos y 14 por la sociedad civil. Otros 53 países han manifestado su interés en formar alianzas nacionales.

La Alianza Internacional contra el Hambre proporciona a la FAO un útil marco para enterarse a través de los beneficiarios de los proyectos de otras organizaciones lo que las personas consideran necesitar. La Sra. Clayton recientemente fue invitada a participar en una misión a la India, patrocinada por el FIDA, para ver el tipo de proyecto que el Fondo lleva a cabo en ese país, hablar con los participantes y ver la forma en que la alianza nacional ha comenzado sus actividades en los estados del noreste del país recientemente incorporados. La labor del FIDA, que hace énfasis

en los pequeños propietarios, va más de acuerdo con los principios de la Alianza Internacional que con los grandiosos proyectos de desarrollo de hace algunos decenios, a menudo impuestos a la población con grandes costos.

Las organizaciones de Roma especializadas en alimentos constituyen el eje de la Secretaría de la Alianza Internacional contra el Hambre, las cuales financian el sitio web de ésta. La Alianza no tiene un presupuesto propio. Utiliza los recursos disponibles de los presupuestos de proyectos especiales de las organizaciones o recibe financiación especial o asistencia. Una organización ha proporcionado a la Alianza un consultor. El IPGRI organizó un importante simposio en la India con apoyo del FIDA. La Alianza es una actividad conjunta que se desenvuelve en muchos niveles.

Algunas de las alianzas nacionales han sido creadas por los gobiernos, que han invitado a la sociedad civil a participar, mientras que otras fueron fundadas por la sociedad civil y han incluido la participación del gobierno.

- En América Latina, el Brasil y su presidente, Luiz Inacio Lula da Silva, participan activamente en la Alianza. El Presidente Lula puso en marcha el programa Hambre Cero, para erradicar el hambre durante los cuatro años de su gestión. Brasil además se ha unido a Haití para llevar a cabo un proyecto en este país, con participación local de la FAO, el FIDA y el PMA. La Alianza Internacional contra el Hambre participó en los seminarios celebrados en el Foro Social de Porto Alegre, Brasil, en enero de 2005, a fin de promover las alianzas nacionales.
- En los Estados Unidos, donde la sociedad civil dirige la Alianza, ésta cuenta con el patrocinio de la iniciativa Patrocinio del Día contra el hambre, dirigida al Congreso de ese país y al Presidente Bush, con la participación de un gran número de ONG y diversos organismos religiosos. En enero de 2004, un asociado de la Alianza, Bread for the World, participó en la obtención de un aumento en la financiación de los Estados Unidos para la asistencia para el desarrollo enfocada a la pobreza.
- En Madagascar, la participación de la sociedad civil en la alianza nacional está garantizada a través de la participación de Caritas y de los Servicios Católicos de Socorro. ◆



FAO/L. Balceri



FAO/L. Balceri



IFAD/L. Salmei

Prolongada y fecunda colaboración en América Central

El FIDA y la FAO están contribuyendo a una nueva fase en el programa de desarrollo que se lleva a cabo en América Central desde hace varios años. Ambas organizaciones han estado cooperando en la Unidad Regional para la Ayuda Técnica (RUTA), establecida en 1982. La Junta Ejecutiva del FIDA aprobó en 2004 una donación de 1,23 millones de dólares EE.UU. para la fase VI de la RUTA. La FAO aportó 570 000 dólares, esencialmente en asistencia a través de personal.

La RUTA es una iniciativa conjunta para el desarrollo rural, que reúne a siete gobiernos y siete organizaciones internacionales. Su objetivo general es reducir la pobreza en las zonas rurales de la región y apoyar el desarrollo sostenible.

En América Central, cerca de dos tercios de las personas pobres viven en zonas rurales. El desarrollo en esta región, en conjunto, ha sido desigual en el último decenio.

El programa une a los gobiernos de Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, con siete asociados en el desarrollo: el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido de Gran Bretaña y e Irlanda del Norte, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias y el Banco Mundial, además de la FAO y el FIDA.

La labor de la RUTA consiste en reducir la pobreza rural mediante la formulación de políticas y proyectos, la dirección de estudios rurales, la asistencia a través de ejecución de proyectos y la facilitación del diálogo. En una parte del mundo donde la difusa pobreza y la degradación ambiental forman un círculo vicioso, también promueve la gestión sostenible de los recursos naturales y da apoyo a una serie de proyectos en la región, orientados a la protección del medio ambiente.

Este programa en particular se ocupa de mejorar las condiciones de vida y los ingresos de las mujeres y los indígenas. En una época de tecnología en acelerada evolución, otro ámbito prioritario es afrontar la pérdida de medios de subsistencia y los problemas consiguientes.



IFAD/L. Demattéis

La RUTA suele trabajar a nivel institucional. El programa coopera con los gobiernos en la determinación de las formas más eficaces para reducir la pobreza: las políticas y estrategias que constituyen el trampolín hacia un futuro mejor para la población rural pobre. Entre sus asociados hay ministerios gubernamentales (principalmente los que se ocupan de agricultura y medio ambiente), organizaciones internacionales, servicios que ejecutan proyectos y organizaciones que representan a los grupos pobres del medio rural.

La creación de capacidad forma parte esencial de la labor de la RUTA. El objetivo principal es fortalecer el entorno institucional, facultando al sector agrícola de estos países para afrontar los cambios que se producen en el mercado mundial de productos agrícolas. Esto puede significar, por ejemplo, trabajar con instituciones superiores de agricultura u otros proveedores de servicios para ayudar a las asociaciones de productores a desarrollar las aptitudes y el conocimiento necesario para participar en los mercados internacionales, o suministrar asistencia técnica a los analistas de los ministerios de agricultura, a fin de que puedan evaluar las repercusiones de diversas políticas.

A nivel regional, la RUTA también trabaja en el ámbito del comercio agrícola internacional. Actualmente está analizando las repercusiones del Acuerdo de Libre Comercio de América Central (CAFTA), ayudando a los gobiernos y a la población a prepararse para sacar ventaja de las oportunidades que pudieran presentarse y reducir a la vez las posibles repercusiones negativas. ◆



El Día de las Montañas llama al turismo responsable

“Turismo sostenible para reducir la pobreza en las zonas de montaña” es el mensaje del Día Internacional de las Montañas del año en curso (11 de diciembre de 2005). La FAO, organismo designado para dirigir la celebración del Día, está produciendo una serie de productos de comunicación sobre este tema. También está invitando a las organizaciones con sede en Roma, comprendidos el FIDA y el PMA, a representantes de los países, ONG y grupos importantes a promover actividades

nacionales e internacionales para celebrar el Día. El objetivo es crear conciencia de los peligros y posibilidades del turismo en las montañas, donde viven las personas más pobres y que más hambre pasan del mundo. A través del llamado al turismo sostenible, la FAO y sus asociados instan a practicar las formas de turismo que producen pocas repercusiones en el medio ambiente y la cultura local, y que proporcionan empleo y oportunidades de obtener ingresos a las comunidades locales, además de producir efectos de conservación en el ecosistema local. Si desea más información, diríjase a: info@mountainday.org





Vigorosa asociación en la India

Para los niños de la aldea de Parsatoli, en el estado de Chhattisgarh, en la India, era en extremo difícil llegar a la escuela en los mejores momentos. La escuela más próxima estaba muy alejada. Esta aldea, rodeada por el río Kurkut y sus tributarios, quedaba por completo aislada en la temporada de los monzones. Durante cuatro meses no era posible asistir a clases.

Hoy en día se puede estudiar todo el año gracias a que la comunidad tiene la *Janbhagidari*, nombre que la población de la aldea dio a la escuela de dos aulas que construyó ella misma. (Este nombre quiere decir “participación popular”). La comunidad contrató a un maestro y espera que la escuela se afilie al sistema estatal. Al garantizar la escolaridad durante todo el año, la escuela *Janbhagidari* está ayudando a dar a los niños un futuro más prometedor.

Esta escuela es producto de la participación de la población de la aldea en el Programa tribal de desarrollo Jharkhand-Chhattisgarh.

Este programa, que se lleva a cabo en Chhattisgarh y en el estado colindante de Jharkhand, atiende a familias marginales,

mujeres, personas sin tierras, campesinos que producen en las laderas y grupos tribales. Les permite participar en su propio desarrollo a través de autogestión, y tiene como objetivo incrementar su seguridad alimentaria y aumentar sus oportunidades de subsistencia.

El programa, con un valor de 41,7 millones de dólares EE.UU. y de ocho años de duración, está parcialmente financiado por el FIDA. El PMA lo cofinancia mediante el suministro de alimentos a los participantes a través de actividades de alimentos por trabajo. Ejecutan el programa los gobiernos de los estados a través de dos sociedades autónomas. ONG locales han contribuido a movilizar a las comunidades. Una ONG llamada Raigarh Sahyog Samiti, por ejemplo, apoyó la fundación de la escuela *Janbhagidari*.

El FIDA y el PMA colaboran en la India desde 2001. Esta asociación les permite unir fuerzas y aprender la una de la otra. El PMA contribuye su experiencia en materia de operaciones, adquirida a través de sus oficinas sobre el terreno y de la colaboración durante muchos años con los gobiernos centrales y estatales y las ONG locales. El FIDA aporta la experiencia adquirida en la labor con la población rural pobre y otros asociados.

La ayuda alimentaria proporcionada por el PMA en proyectos que cuentan con apoyo del FIDA ha demostrado ser un vigoroso instrumento de ayuda para los hogares que más inseguridad alimentaria padecen y son más vulnerables, así como para las mujeres.

Ambas organizaciones colaboran en tres programas en la India. Hace dos años se puso en marcha otro programa tribal en Orissa occidental, una de las regiones más pobres y privadas del país. Tres cuartas partes de la población de la zona del proyecto viven por debajo del umbral de pobreza.

Las organizaciones también colaboran en el Proyecto de seguridad en los medios de subsistencia para los hogares rurales damnificados por el terremoto en Gujarat. Unas 20.000 personas murieron a consecuencia del fuerte sismo que sacudió esa zona en enero de 2001. Se trata de un proyecto de especial importancia para el

PMA, que a pocos días de la catástrofe instaló a un equipo de emergencia sobre el terreno. El proyecto tiene como finalidad garantizar los medios de subsistencia de los hogares económicamente vulnerables, y ayudar a los participantes a prepararse para afrontar cualquier crisis futura. ◆



Misiones conjuntas tan importantes como toda la vida

Las misiones conjuntas de la FAO y el PMA de evaluación de cultivos y el suministro de alimentos desempeñan una función crítica cuando los organismos humanitarios, los gobiernos y los donantes planifican sus intervenciones en pro de la seguridad alimentaria. En 2004 y a principios de 2005, las misiones conjuntas dieron la alarma sobre la crisis alimentaria que se cernía sobre el Níger, y contribuyeron en la estimación de las repercusiones del tsunami en Aceh, Indonesia.

En 2004 se realizaron unas 22 misiones conjuntas de evaluación del PMA y la FAO, y seis durante el primer semestre de 2005, que aprovecharon las intensas actividades para mejorar la metodología y la transparencia, que incluye la participación de los donantes en calidad de observadores. En 2006 se modificarán las directrices que guían las misiones conjuntas de evaluación de cultivos y el suministro de alimentos. La FAO proporcionará métodos mejorados para calcular las importaciones comerciales y la contribución de los alimentos que no sean cereales, mientras que el PMA hará énfasis en la distinción entre inseguridad alimentaria crónica y transitoria, y continuará el estudio de las intervenciones no alimentarias.



En síntesis

Nuevo informe sobre la seguridad alimentaria en África: contribuyen el FIDA, el PMA y la FAO

En 2005, el FIDA, el PMA y la FAO trabajaron con la Unión Africana en la elaboración de un importante y nuevo informe sobre la seguridad alimentaria en África. Este informe, encargado por la Unión Africana, se presentó a los jefes de Estado del África en la reunión cumbre celebrada por ellos en Abuja, Nigeria, en julio de 2005.

El informe tiene el objetivo de proporcionar un trayecto de la seguridad alimentaria –con información detallada sobre la situación actual en África e indicando el camino a seguir– para uso de los gobiernos, las ONG, el sector privado y los asociados bilaterales y multilaterales.

“Cada país elaborará su propia política y estrategia de seguridad alimentaria, aprovechando el Programa general para el desarrollo de la agricultura en África, de la NEPAD”, informa Haladou Salha, Asesor superior del PMA para África. La NEPAD es la Nueva Alianza para el Desarrollo de África.

La Unión Africana tiene previsto actualizar el informe todos los años, con la cooperación continua del FIDA, el PMA y la FAO. En el comité de redacción participan asimismo la Secretaría de la NEPAD y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (UNECA). También se está consultando a las comunidades económicas regionales africanas, como el Mercado Común para África Oriental y Meridional (COMESA) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD).

“El informe tendrá amplias consecuencias en la forma de tratar la seguridad alimentaria en África –explicó Mohamed Béavogui, Director de la División de África Occidental y Central del FIDA–. Incrementará el compromiso de los gobiernos respecto a dar a la seguridad alimentaria la máxima prioridad en sus programas de desarrollo, con miras a combatir la pobreza rural.”

Las organizaciones combaten unidas la proliferación de langostas

En el verano de 2004 una enorme proliferación de langostas del desierto infestó 18 países africanos, y puso en peligro millones de hectáreas de cultivos. En respuesta al llamamiento de la FAO, diversos donantes, incluido el FIDA y los países afectados, aportaron alrededor de 80 millones de dólares EE.UU. para la campaña de lucha contra la langosta. A pesar de los meritorios esfuerzos de movilización y debido a la magnitud de los recursos de que se trataba, los fondos no llegaron a tiempo y fue necesario poner en marcha un programa de control de gran envergadura.

Fue necesario tratar casi 13 millones de hectáreas de tierras infestadas para proteger los cultivos. La respuesta de la FAO, el FIDA y el PMA ante la crisis de las langostas destacó la fuerte relación que existe entre las tres organizaciones. El FIDA financió dos proyectos administrados por la FAO en apoyo a 10 de los países afectados. El PMA proporcionó aeroplanos para transportar los plaguicidas a localidades estratégicas. Se llevaron a cabo misiones conjuntas de evaluación de cultivos y el suministro de alimentos en nueve de los países afectados, antes del final de la cosecha principal, a fin de estimar las necesidades de alimentos y asistencia agrícola, en vista del Proceso de llamamiento unificado de las Naciones Unidas de 2004 para el África occidental.

Las actividades actuales se ocupan de supervisar la situación de las langostas y fortalecer la capacidad de los gobiernos afectados para responder ante futuras situaciones de emergencia por la langosta del desierto. Esto incluye asimismo la capacidad de prevención y seguimiento de los efectos ambientales de los plaguicidas. A mediano plazo, el FIDA apoya la experimentación y convalidación de enfoques innovadores, no nocivos para el medio ambiente y preventivos (en vez de curativos) respecto a la gestión de la langosta del desierto, basados en la experiencia de la campaña en curso.



FAO/G. Diana



FAO/G. Diana



FAO/G. Diana

Creación de capacidad en finanzas rurales

Entender y aplicar sistemáticamente prácticas recomendadas es un desafío para cualquier industria y tiene especial importancia cuando se trata de dinero. La FAO y el FIDA tienen una larga trayectoria de práctica en materia de finanzas rurales, investigación y difusión de conocimientos. Ambas organizaciones colaboran actualmente en un programa de capacitación en finanzas rurales que se imparte en importantes centros de capacitación para microempresas; se han preparado también módulos para aprendizaje a distancia. Parte del material didáctico se presentará en breve a un público más amplio sobre el terreno a través del Centro de Aprendizaje en Finanzas Rurales en línea (www.ruralfinance.org). A través de este Centro, la FAO, el FIDA, el Banco Mundial y el Organismo Alemán para la Cooperación Técnica apoyan la creación de capacidad y la difusión de mejores prácticas en materia de finanzas rurales.



Estrategia de lucha contra la pobreza: iniciativa con enfoque rural

La Estrategia de lucha contra la pobreza fue creada en 1999 por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional con el fin de dar mayor eficacia a la ayuda para el desarrollo en la reducción de la pobreza. Hoy en día, unos 35 países de bajos ingresos han elaborado documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, o DELP. Estas estrategias hoy se consideran el marco nacional para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La FAO, el FIDA y el PMA, así como otras organizaciones, preocupadas de que el sector rural no recibiera la atención adecuada en el procedimiento de elaboración de la estrategia de lucha contra la pobreza, colaboran para ayudar a los países a refinar el enfoque rural de sus DELP.

Esta iniciativa se concentra en fortalecer el compromiso nacional y en la colaboración en apoyo a:

- la formulación y ejecución de políticas y estrategias del sector;
- la creación de capacidad en trabajo económico y del sector;
- los sistemas participativos de seguimiento y evaluación, y a la evaluación de las repercusiones en la pobreza y sociales;
- la habilitación de las partes interesadas del ámbito rural, las asociaciones de productores y las entidades descentralizadas a través de fortalecimiento institucional y de las organizaciones, así como de la participación en los procesos normativos.

Se documentarán los casos de éxito a través de análisis y estudios, así como los proyectos que hayan dado resultados insatisfactorios y la experiencia obtenida, y se llenarán las lagunas del conocimiento actual. A través de promoción, redes y comunicación se tratará de influir en el programa internacional.

Las organizaciones se unen para crear conocimientos de gestión

A través de un proyecto incomparable, llamado Centro Común de Perfeccionamiento, el PMA, la FAO y el FIDA colaboran en el suministro de conocimientos de gestión a su personal. Este Centro, financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional, del Reino Unido, y organizado conjuntamente por las direcciones de Recursos Humanos de las tres organizaciones, organiza reuniones de dos días que inician a los participantes en un proceso de aprendizaje para mejorar sus conocimientos de gestión.

Actualmente cada organización envía a un máximo de cuatro miembros de su personal a cada reunión del Centro Común de Perfeccionamiento. Desde el inicio del programa, en octubre de 2004, se han llevado a cabo seis reuniones. Los participantes se someten a una serie de evaluaciones de su capacidad en materia de gestión, aptitudes interpersonales y de comunicación y presentación. Tras un examen completo, los candidatos obtienen una indicación de aspectos positivos, los aspectos que pueden mejorarse y sugerencias para avanzar. A continuación, cada participante elabora un plan personal de aprendizaje para llevar a cabo un proceso de perfeccionamiento de largo plazo.

La respuesta de los participantes ha sido homogéneamente favorable. "Mis asesores son muy astutos, perspicaces, y crearon un entorno favorable", comentó uno de los participantes. "Los instrumentos utilizados resultaron muy útiles para determinar mis aspectos positivos", señaló otro. Las organizaciones seguirán colaborando en esta iniciativa y determinarán otras oportunidades de formación del personal de las organizaciones de las Naciones Unidas con sede en Roma.



El ex presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, se reunió con los directores de las tres organizaciones con sede en Roma en mayo de 2005, en calidad de Enviado especial de las Naciones Unidas para la recuperación después del tsunami.

Mandatos distintos . . . una perspectiva común

La FAO se fundó en 1945 con el mandato de mejorar la nutrición y elevar el nivel de vida, incrementar la productividad agrícola y mejorar las condiciones de la población rural. La FAO es la principal organización con especialización técnica en seguridad alimentaria, agricultura, silvicultura, pesca y desarrollo rural, así como en la gestión sostenible de los recursos naturales esenciales a largo plazo.

El FIDA se fundó en 1977 para ayudar a los países en desarrollo a combatir la pobreza rural y el hambre mediante la movilización de recursos financieros para el desarrollo rural y agrícola. El FIDA permite a la población rural pobre superar la pobreza mediante: el fortalecimiento de su capacidad y la de sus organizaciones; incrementando el acceso equitativo a los recursos naturales productivos y la tecnología, e incrementando el acceso a los servicios de financiación y los mercados.

El PMA es la organización de las Naciones Unidas especializada en alimentos, fundada en 1963. Proporciona ayuda alimentaria para salvar vidas en situaciones de emergencia, mejorar la nutrición y la calidad de vida de las personas más vulnerables en momentos de crisis de sus vidas, ayuda a crear activos infraestructurales y a promover la autosuficiencia de las personas pobres y sus comunidades.



Viale delle Terme di Caracalla - 00100 Roma, Italia
Tel.: +39-06-57051 - Fax: +39-06-57053360
Correo electrónico: media-office@fao.org - Sitio Web: www.fao.org



Via del Serafico, 107 - 00142 Roma, Italia
Tel.: +39-06-54591 - Fax: +39-06-5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org - Sitio Web: www.ifad.org



**Programa
Mundial
de Alimentos**

PAM

Via Cesare Giulio Viola, 68 - 00148 Roma, Italia
Tel.: +39-06-65131 - Fax: +39-06-6590632 - Telex 626675 WFP 1
Correo electrónico: wfpinfo@wfp.org - Sitio Web: www.wfp.org